

EL ÚLTIMO TELEGRAMA

DEFENSOR DE LOS INTERESES MATERIALES DEL CAMPO DE GIBRALTAR Y CÉUTA

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Redacción y Admon. Plaza de la Constitución, 9.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN 5 RS. AL MÉS

Ya vendrá.

Los espíritus timoratos, haciendo el juego inconscientemente á los yankees, se dan ahora á buscar, á pedir responsabilidades, descargando sus más duros azotes sobre la prensa, culpándola de haber soliviantado al Gobierno llevándonos á una guerra, en la que todos convienen en que llevamos la peor parte.

Y es preciso demostrar estas dos cosas; que no ha sido pecado el haber ido á la guerra, y que no es nuestra situación, con relación á los americanos, tan desesperada que no haya más que mendigar hoy una paz vergonzosa, cuando todavía no puedan ellos contar un solo triunfo sobre nuestras tropas ni sobre nuestra marina.

No ha sido pecado el haber ido á la guerra; lo ha sido el no habernos provisto antes de media docena de barcos acorazados, el no haber acelerado el armamento de nuestra escuadra, el aprovisionamiento de municiones, subsistencias y carbónes, en los sitios convenientes.

Y no hablamos del abandono en que dejaron á Filipinas. Nosotros descontamos esta desdicha y la pérdida de aquéllos barcos cobardemente atacados, hundidos heroicamente en la bahía de Manila á presencia de sus asesinos.

Allí la guerra no la hacen directamente los americanos, ni el triunfo, ni los despojos serán para ellos; ni ha llegado el momento de decir la última palabra, ni se conocen los propósitos de los partidarios de Aguinaldo, ni lo que sucederá á la llegada de nuestra escuadra.

No negamos que Filipinas es la carne que desean repartirse varias naciones; pero esto mismo nos coloca en una situación que, si no nos puede consolar, tampoco le es muy grata á los americanos. De modo que, por este lado, los americanos no han conseguido ningún triunfo que les vanaglorie hoy, y en cambio han dado los primeros pasos en el camino de sus enemistades con naciones que algún día podrían vengarnos y en cuya venganza podríamos tomar parte. Y como todas las Filipinas no las hemos de perder, siempre tendrán por lo menos un enemigo, dos ó tres á quienes temer. Su cosecha sería de zozobras.

En la Isla de Cuba, el triunfo es muy dudoso; ni en tres, ni en seis meses, han de llegar los americanos á dominar extensos terrenos. En este tiempo nuestra escuadra habrá realizado en Filipinas lo que á nuestros intereses convenga, y tendrá tiempo para volver á Cuba y hacer frente con la de Cervera á los barcos americanos que han de encontrarse muchos de ellos fuera de combate unos, y en peores condiciones otros que los nuestros, para un combate que podrá ser de mayor ó menor importancia. Nosotros opinamos que no debe aceptarse hoy por hoy ninguna batalla naval en Cuba, y que, llegado el caso de reforzar la escuadra, sirva solo para acometer los puertos americanos, burlar el bloqueo y tener en jaque á los bloqueadores, en tanto se

mandan tropas á Cuba pasado el periodo de las lluvias.

No comprendemos los desmallos del Gobierno ante una situación que no ofrece caracteres nuevos, puesto que, salvo lo de Filipinas, ha sucedido lo menos que pudiera acontecer. El triunfo moral es nuestro y el material también en Cuba.

Después de dos meses ¿que han hecho los americanos? Bombardear, gastar millonadas en pólvora, inutilizar algunos de sus más importantes barcos, y hacer un desembarco en la parte más enfermiza de la Isla, en donde mueren á centenares y sucumbirán por miles al plomo de nuestros soldados, por el vómito y por la fiebre; y, después de todo, de allí á la Habana, á la residencia del representante de nuestro Gobierno, hay muchísimas leguas.

Cuba por los americanos, no es tampoco el ideal de los insurrectos; y el apoyo que estos les han de prestar no ha de ser tan importante como ellos se prometen.

La paz vendrá, no hay que dudarle; pero no es esta la ocasión en que, temores infundados de orden interior, nos precipiten á pedirla en condiciones desfavorables; y lo que es peor, en condiciones vergonzosas.

Si bombardean, si distraen sus barcos, si los exponen á contingencias, que forzosamente no les han de ser favorables, tanto peor para ellos; menos barcos les quedarán.

Si se agravian con unos, si se alian con otros, á menos tocarán. Y como á todos no podrán contentarlos, bueno será en último caso, dejarles herencia con pleito; que es el modo de que no sólo no hereden nada, sino que, á última hora, tengan que pagar crecidas costas en sus futuras cuentas.

R. DE LA MIYAR.

“EL PANAMÁ”

La llegada á Gibraltar de los prisioneros hechos abordó del barco español, en Abril último, ha dado ocasión á varios artículos inspirados por esos desgraciados compatriotas, víctima de la rapacidad de los americanos.

Nosotros hemos tenido una detenida conferencia con uno de ellos. Su relato no difiere mucho de lo que hemos leído en otros colegas.

Nos decía el pasajero aludido: El día 20 de Abril embarcamos en Nueva York con propósito de ir á Cuba. Salimos el mismo día 20 á las dos de la tarde, y navegamos sin ningún contratiempo hasta el 24.

En la noche de este día, mandó cerrar el capitán todos los portillos del costado para que no se viera luz por fuera, porque nos hallábamos á la altura de Cayo-Hueso, logrando rebasarlo sin ser vistos de los americanos.

El día 25 á las cuatro y media de la tarde, el vigia del tope anunció la presencia de un bar-

co por la proa, y al poco rato volvió á cantar otros dos.

Nuestro interpelado comenta este momento crítico con estas palabras: Apesar de hallarnos nada más que á veinte millas de Matanzas, no se determinó nada á bordo para evitar el apresamiento, resultando que, á las seis menos cuarto, un buque de guerra de mas doscientas toneladas, nos hizo tres disparos; y esto bastó para que el capitán mandara parar la máquina. El barco de guerra arrió un bote al agua con un oficial, pudiéndose ver, ya cerca el tal barco, que no tenía más armamento que dos cañones pequeños de tiro rápido.

Consignamos esta declaración, no porque envuelva censura alguna contra el noble proceder del capitán del *Panamá*, pues sabido es que este hermoso barco declarado *buen presa* por los honrados yankees, salió de Nueva York con el oportuno permiso de aquéllas autoridades marítimas; sino para que se vea que, de haber querido burlar la persecución de que fué objeto, hubiéramos conseguido con completa seguridad.

Y continúa nuestro buen pasajero su relato diciendo: De allí, á poco, se presentó el acorazado *Indiana* y sin razón que lo justificara disparó con bala uno de sus cañones, cuyo proyectil pasó por la cara de proa de nuestro puente, arrió después un bote con un oficial, un sargento y quince individuos de marinería y tropa; nos pasearon por la escuadra y todo barco que se acercaba tributándonos una descomunal y asquerosa rechifla, hasta tanto que llegó el Almirante en el *New York* y dispuso que el *Moncroe* que fué el barco que nos apresó nos condujera escoltándonos, á Cayo-Hueso. Dicho buque tenía averías en la máquina y andaba menos que el nuestro.

Llegamos el día 26, prosigue, á Cayo-Hueso y allí encontramos á los barcos nuestros *Catalina*, *Jover*, *Buenaventura*, *Pedro* y cuatro goletas; después fueron entrando el *Guido* y el *Argonauta* con algunos oficiales y soldados. El día 30 llegaron al *Panamá* un comandante, un teniente y marineros y soldados americanos, quienes se hicieron cargo del barco, y al día siguiente salimos de Cayo Hueso acompañados del *Cincinnati*.

Antes desarmaron uno de los cañones y quitaron varias piezas al otro. A poco de nuestra salida encontramos á la fragata americana *Launcester*; se pusieron al habla los dos buques y seguimos navegando para Nueva York. Cuando pasamos el cabo Ateras el *Cincinnati* se marchó para arreglar averías que llevaba en la máquina.

Al llegar á Nueva York fuimos recibido con una salva de piedras y chillidos; fondeamos en State Schany y al día siguiente nos llevaron al dok donde también servimos de mofa á aquélla chusma indecente.

Debemos consignar que abordó del *Panamá* venia el oficial de nuestra marina señor Gutierrez Sobral y que al llegar á Cayo-Hueso saltó á tierra el médico de abordó que es cubano, y tuvo la *ocurrencia* de denunciar el camarote del señor

Gutierrez, á quien le quitaron el sable y alguna otra prenda de su uniforme que tenía guardados.

En Nueva York fueron, finalmente, puestos en libertad; y á los que no eran tripulantes del *Panamá*, para poder regresar á España, les abonó el pasaje el consulado austriaco.

En este viaje para Gibraltar han venido con los tripulantes y tres cubanos y dos filipinos varios *touristas*.

¡Ojo con ellos!

DECLARACIONES DEL DIPUTADO

SEÑOR RODRIGUEZ ARMAS.

«Debemos fijarnos en el estado de la instrucción en España, y reconocer que no cabe que sea más lamentable. Más de 11 millones de españoles, con gran rubor hay que citar esto!, no saben leer ni escribir. Precisamente cuándo en otros pueblos dichosos se ha llegado á conseguir que todos sus habitantes sepan leer y escribir, España presenta en sus estadísticas ese guarisimo tan desconsolador de ignorancia, y yo creo que todos habremos de reconocer que, el existir más de 11 millones de españoles que no saben leer ni escribir, constituye una gran vergüenza nacional. Pensar que hay más de 11 millones de españoles que están arrojados fatalmente al abismo de la ignorancia, que son pasto de la superstición, de la inconsciencia, de la desgracia, de la depravación moral, puesto que casi siempre ella es compañera inseparable de la ignorancia, no puede menos de ateneacar mi espíritu, y creo que el mismo efecto ha de producir en todos los señores Diputados.

La lava que cubre todos esos espíritus y que impide que llegue á ellos el perfume de la ilustración, gravita horriblemente sobre mi alma, y yo entiendo que no vale nada la propia ilustración, la propia cultura, que ella no significa nada cuándo contemplamos que á su lado está la ignorancia de tantos millones de infelices. Solamente aparece consignada en el presupuesto para la instrucción pública la cantidad de 23 millones de pesetas, y de esta cantidad tan insuficiente se destinan un millón setecientas y tantas mil pesetas á la primera enseñanza. Pues bien; esa es una cantidad infinitamente pequeña, que dice muy poco á favor de nuestra nación, y que demuestra, en mi concepto, que nuestros legisladores se ocupan poco de la instrucción pública.

Yo, precisamente, me entretuve en formar un cuadro comparativo de los presupuestos de varios países y de las cantidades que en ellos se consignan para instrucción pública y me encuentro, por ejemplo, con que en Francia con 38 millones de habitantes y un presupuesto de 3.400 millones de francos, se destinan 213 millones á instrucción pública, es decir, el 6 y medio por 100 del presupuesto, á razón de 5'86 por habitante. En la Gran Bretaña, con 27 millones de habitantes y un presupuesto de 3.150 millones, se destinan 267 millones á instrucción pública, el 8 y medio por 100 del presupuesto total, ó sea más de 7 francos por habitante. En Argelia, con 3 millones de habitantes, y hablo en cifras redondas, y un presupuesto de 71 millones de francos, se destinan 6 á la instrucción pública, el 9 por 100 del presupuesto, 2 francos por habitante. En Austria, sin contar Hungría, con 23 millones de habitantes y un presupuesto de 1.725 millones, se destinan 43 millones á instrucción pública, el 2 y medio por 100 del presupuesto, ó sea 1'86 por habitante. En Italia con 31 millones de habitantes y 1.688 millones de francos de presupuesto, se consagran 45 millones á instrucción pública, el 2 y cuarto por 100 del presupuesto 1'75 liras por habitante. Portugal, señores Diputados, con 4 y medio millones de habitantes y un presupuesto de 225 millones, destina 5 á instrucción pública, archivos y bibliotecas, el 2 y cuarto por 6 del presupuesto y 1'11 pesetas por habitante.

Nos deja atrás Portugal, porque España, con 18 millones de habitantes y un presupuesto de 865 millones, destina sólo 13 millones á instrucción pública, 1 y medio por 100 del presupuesto, 0'72 por habitante. Por consiguiente, en proporción con su población, con su presupuesto, con sus fuerzas productivas y económicas, con sus recursos, España destina para instrucción pública menos que cual-

quiera otra nación civilizada, estando en esto Portugal por encima de nosotros.»

Así está ella.

CRÓNICA

==::==

NÓ CULPA, SINO DESGRACIA.

Jamás quise dar una plumada sobre política, ni políticos, por dos razones sencillas. La primera, por que no me gusta; y la segunda... por que tampoco me gusta; más, como aparte de la desgraciada muerte del insigne dramaturgo D. Manuel Tamayo, y de la provisión de la presidencia del Ateneo, á favor del Marqués de la Vega de Armijo ó de Echeagaray, nada aconteció que sea *extraordinario*, voy á exponer en este artículo, parte de mi opinión sobre los sucesos de actualidad.

Desde que la tea de la insurrección, prendió fuego, primero en los campos de Cuba y después en los de Filipinas, el clamor general se dirige á las poltronas del gobierno, ocupadas por distintas personalidades, durante los tres años de guerra, en demanda de una culpa, que si en la apariencia existe, en la realidad no la hay.

No crean mis benévolo lectores, que al sentar la tésis anterior, que al afirmar lo que dejo dicho, mi espíritu es parcial, y mi ánimo es defender á determinadas personas. No, yo jamás defendí política alguna, ni me mostré partidario de ningún sistema de gobierno. Para mí, todos son iguales, todos están cortados por el mismo padrón, y los hechos, más fieles que yo, han venido á demostrarlo con esa elocuencia, que ni necesita de lujos retóricos, ni de erudición barata.

A los pueblos, á las sociedades, y á los hombres, les ocurre lo que á las flores, tienen una época de florecimiento, de brillantez y de aromas, y otra, de decadencia, de estado místico y de falta de *olor*. Los siglos XIV y XV, y hasta el XVI fueron para nuestra patria, en la edad moderna, la época del brillo, los tiempos de la lucidez, y ambos se encarnaron, en las colosales figuras de Isabel I, Colón, Gonzálo de Córdoba, Cisneros, Cortés, Pizarro, Magallanes, Legazpi, Cervantes, Calderón, Enrredo, Moreto y Villamediana, de una manera tal, que el orbe entero, fué círculo pequeño para aquéllas inteligencias privilegiadas, y para aquéllos espíritus grandes, imposibles de vencer, y fáciles de admirar.

Políticos y guerreros, literatos y gobernantes, de todo floreció en aquélla época gloriosa; tanto y tan abundante, que es imposible volverlos á reunir, como juzgo también imposible el que tras la decadencia presente venga una reacción saludable capaz de salvarnos.

¿A quien podemos atribuir *la culpa*, de que la España de entonces, llegara á ser la reina del mundo, la señora de las naciones, la que imponía sus leyes, desde el polo ártico al antártico, y extendía su voluntad y sus dominios, de un extremo á otro del Ecuador?

A la época, nada más que á la época; á la suerte de sus gobernantes, y á la temeridad de sus capitanes.

¿Quien tiene *la culpa* de que en aquel tiempo, todos los que dirigian los destinos de la patria, tuvieran el acierto, el valor, la voluntad y el arrojo, de que aquéllos disponían? La suerte y nada más que la suerte.

Pues esa misma causa, ese mismo principio que tan variable es, es el que tiene la culpa, de que en el presente siglo, no haya habido entre los que manejan y manejaron el timón de la nación, ni un sólo hombre que á la inteligencia uniera el acierto, y á la voluntad el arrojo. Los que se engalanaron con una de estas cualidades, carecieron de las otras; y el que más tuvo se encontró sólo, y sin fuerzas para imponerse.

Desgracia se llama, y no otra cosa, lo que hoy nos sucede. Nadie es culpable, de que aquéllos á quienes encomendamos el honor y la honra legada por nuestros abuelos, carezcan de las condiciones necesarias para mantener incólume nuestra herencia. Pero no es solo esto, sino que todos los demás, que forman el núcleo de la política están contagiados del mismo mal, ó nacieron con él, y llámense republicanos, llámense monárquicos, constitucionales ó absolutos, lo único que nos resta esperar, es el designio de la Providencia; único que según ha dicho Castelar, puede salvarnos y hacernos revivir.

Por la tribuna del Gobierno, han pasado sucesivamente, como las figuras de una linterna mágica, todos los que prometieron hacernos feliz. ¿Lo consiguieron? Unos por falta de oportunidad, por torpezas los otros, por imprevisión los de aquí, y por falta de energía los de allá, el único resultado positivo que tenemos, es la pérdida de todas nuestras colonias, la ruina de la patria y la pobreza del hogar.

Los que nos gobiernan y gobernaron lo hicieron con los mejores propósitos; sus intenciones no fueron perversas; se equivocaron ó acudieron tarde... y esto es todo; adversidades de la suerte, y no falta de patriotismo, como la mayoría cree. Falta de patriotismo no, por que todos los seres por insensibles que sean, tienen una cuerda que liga al hogar, á la familia ó á la patria; cuerda que podrá ser tan elástica como se quiera, pero que unicamente es capaz de romper la guadaña de la muerte.

La desgracia ha hecho que en las presentes circunstancias y en todas las anteriores de este siglo y el pasado, no contemos con un Cisneros, un Grau Capitan ó un Cortés. De nadie es la culpa, y todo ese vocerío que en periódicos y grupos se oye, señalando á este ú otro como causantes de nuestras desdichas, debiera trocarse en buscar los hombres (si existen) cuya semejanza con nuestros gloriosos antepasados fuera tan aproximada como el caso lo requiere.

Madrid, Junio, 98.

JOSÉ PANTOJA.

NOTAS DE LA SEMANA.

==::==

Nuestro ilustrado Prelado, el virtuoso y sábio Obispo D. Vicente Calvo y Valero, ha fallecido.

Llevaba catorce años al frente de esta Diócesis, mereciendo la estimación de todos, y siendo el consuelo y la esperanza de los pobres.

Hijo de padres la clase muy modesta, por su ciencia y talentos, logró encumbrarse á la elevada gerarquía en que le ha sorprendido la muerte, llorado por su pueblo, por el pueblo gaditano, con el que el virtuoso Obispo se había identificado en sus más prósperos y en sus más tristes días.

Sevilla también llora á su preclaro hijo y le dedica sentidos recuerdos.

Esta redacción toma parte en el pesar que á todos aflige, y envía el más sentido pésame á la distinguida familia del ilustre Pastor.

No podemos llamar la atención de los que de nada que al público interesó, se ocupan; pero debemos consignarlo en nuestras columnas, para que ese desprecio conste.

A las desgracias que al muelle de madera se cuenta con la muerte de un carabiniero y el haber estado á punto de ahogarse cayendo al agua algunos niños, por la falta de barandillas, en dicho muelle, debemos agregar que no pasa día sin que ocurran sensibles pérdidas debidas á la mezquindad de la Compañía del ferrocarril de Bobadilla á Algeciras.

Como nuestros lectores saben, muchos de ellos por dolorosa experiencia, entre tablón y tablón por ahorrar maderas, han dejado un espacio de lo menos pulgada y media. Cualquier abanico, bastón ó prenda por el estilo, que se caiga, fácilmente va al agua; y apenas hay viajero que no tenga que lamentar pérdida de dinero ú objetos de más ó menos valor.

Aparte lo de la defensa de barandillas y de las comodidades de asientos, de que debieran preocuparse nuestras autoridades y la empresa, no alcanzamos á comprender como no se exige, por quien corresponde, que desaparezcan esos espacios vacíos que por las razones expuestas, por prestarse á que una persona meta el tacón de una bota y se estrele ó caiga al agua, ó aunque solo fuera por que desde el agua se ofrece á la vista del bote que pasa y cruza lo que ninguna señora decente quiere exhibir, no comprendemos cómo ni porqué se viene tolerando semejante abuso.

En Gibraltar hicieron los de la Compañía un muelle de madera para desembarco.

¿Porqué aquél no tiene esos inconvenientes, de los espacios vacíos?

Llamamos la atención del señor Alcalde, á quien lea resolver, y esperamos que el señor Santacana exija que se remedie el mal lo más pronto posible.

El día 23 del pasado, falleció en San Roque el que en vida fué particular amigo nuestro y antiguo suscriptor de *EL ULTIMO TELEGRAMA*, Excmo. Sr. General de Brigada D. Juan Díaz de la Quintana.

Estaba condecorado con la medalla de Africa, cruz de 1.ª clase del mérito militar y de San Hermenegildo; cruz de 2.ª del mérito militar, roja; medalla de Alfonso XII con los pasadores de Pamplona, Triviño, Miravalles, Uqueto, Oria, San Marcos, San Marcial á Iruñ y placa de San Hermenegildo.

El duelo fué presidido por el Excmo. Sr. General de Brigada, Sr. Camprubi, seguido de un numeroso y lucido acompañamiento.

El señor Díaz de la Quintana tenía en Algeciras numerosos amigos que, como nosotros, se asociaron al dolor que aflige hoy á su apreciable familia.

Se está imprimiendo gran actividad á los trabajos para el emplazamiento del ferrocarril en Punta Carnero, en donde hay más de seiscientos soldados del Regimiento de la Reina ayudando á los Ingenieros en el acarreo y construcción de la carretera.

Al mismo tiempo se están haciendo otros trabajos de defensa en sitios estratégicos, y suponemos que el Excmo. Sr. Comandante General ya habrá pensado en el tendido de una red telefónica que una todos estos puntos para la más pronta comunicación con Algeciras.

Se nos dice que el consúl norteamericano en Gibraltar hace algunas excursiones á La Línea, á caballo, si bien cuidando de ponerse un lazo de los colores nacionales de España, en el ojal de la levita, al llegar al campo neutral.

El lunes último tuvo la desgracia de caer á la borda de uno de los vapores de Ceuta, produciéndose graves contusiones, un pobre marinero de esta Comandancia, asistente de nuestro querido amigo el Contador de la misma D. Rafael González de Quevedo.

En delicado estado fué conducido al Hospital de la Caridad, desde donde no ha podido ser trasladado por hallarse de bastante gravedad.

Las noticias del curso de la guerra nos son favorables.

En Manila se sostienen nuestras tropas, aunque con heroicos sufrimientos, rechazando las insinuaciones del traidor Aguinaldo; reforzadas nuestras tropas en Santiago de Cuba es inminente el descalabro de las de los yanquis que sufren de un modo horroroso los terribles efectos del clima y de las valientes acometidas de nuestras fuerzas, provistas y habilmente reconcentradas en el sitio del desembarco; á Puerto Rico han llegado cañones y toda clase de pertrechos de guerra, y provisiones, abordo del trasatlántico *Antonio López*, que tuvo que embarrancar para no ser apresado por los buques yanquis que lo perseguían; el acorazado enemigo *Brooklyn* ha pasado á mejor vida, con más de treinta de sus tripulantes; nuestra escuadra que manda el Almirante Cámara pasó el canal y sigue su rumbo á Manila.

Que siga la cosa así, y acaso pronto se vuelvan las tornas.

Han sido trasladados de La Línea á Algeciras y viceversa, á prestar servicios en las oficinas de telégrafos respectivas, los señores Guitart y Mena, Gamboa y Cambronero.

JUNTA MUNICIPAL DE SUSCRIPCIÓN NACIONAL.

Con asistencia de los señores D. José Santacana, D. Miguel Osuna, D. Rafael de Muro, D. Emilio Santacana, D. José Gómez, D. Plácido Santos, D. Ricardo Rodríguez España, D. Francisco España Rojas, D. Eladio Infante, D. Narciso Posch, D. Andrés Benítez, D. Sebastián Gamba, D. Andrés Vega, D. Félix Sós, D. Juan B. Guadalupe, D. José Rodríguez España, don José Fernández Caro, D. Antonio Moreno y D. Miguel Puyol; presididos por el señor Cura párroco D. José M.ª Flores y Tinoco, se celebró sesión el jueves á las nueve de la noche.

Abierta la sesión, manifestó el señor Presidente su agradecimiento á los señores presentes, por la atención que han tenido con él al asistir á la reunión. Dijo, que deseando dar mayor impulso á la obra patriótica

de allegar fondos, por indicación del señor D. José Santacana, convocó á esta reunión, deseando oír la opinión de todos en pró de tan laudable obra.

El señor Santacana insistió en las manifestaciones hechas en sesiones anteriores, respecto á que se designen cuatro comisiones que, distribuidas entre los cuatro distritos, visiten á todas aquellas personas de quienes se puede esperar algún concurso por su posición.

Se aceptó por unanimidad el pensamiento y se procede á la elección de dichas comisiones en la forma siguiente:

Barrio de la Merced.

- D. Ricardo Rodríguez España.
- » José M.ª Flores y Tinoco, Presbítero.
- » Rafael de Muro.
- » Francisco España Rojas.
- » Andrés Benítez.

Pósito.

- D. José Rodríguez España.
- » Plácido Santos.
- » Narciso Posch.
- » Cristóbal Porras, Presbítero.
- » Emilio Santacana.

Caridad.

- D. Juan B. Guadalupe.
- » Emilio Pantoja, Presbítero.
- » Andrés Vega.
- » Antonio Moreno Ruiz.
- » Enrique Alcoa.

San Isidro.

- D. Félix Sós.
- » Francisco de P. Bérnes, Presbítero.
- » Miguel Puyol.
- » Sebastián Gamba.
- » Félix Flores.

Estas comisiones deberán reunirse el martes próximo, para dar comienzo á sus gestiones.

MISCELÁNEA

FÉRIA Y TOROS.—Mañana comenzará la feria en La Línea, y se jugará la hermosa corrida de toros de Póvalver, por las renombradas cuadrillas de Enrique Vargas *Minuto* y Emilio Torres *Rombita*.

El deseo que hay de ver á este último matador y las indiscutibles simpatías de que *Minuto* goza en todo este Campo, llevará numerosos espectadores en el día de mañana á La Línea.

PRODUCCIÓN PATRIÓTICA.—La ilustrada señora doña Emilia Danero de R. Barrat, ha costado una tirada de 500 ejemplares de un primoroso librito de veintiocho páginas, con cubierta de los colores de la bandera española, en la que se lee ¡Viva España!, dedicando su producto á la Suscripción Nacional.

Es un trabajo en verso, digno de la reputación de tan excelente poetiza. En él resultan el patriotismo más ardiente, el más fervoroso sentimiento religioso y la inspiración ofortunada. Tiene estrofas muy valientes y hace derroches de vasta erudición en el campo de la historia patria.

Se halla de venta en la librería de D. Luciano Martínez, al precio de dos pesetas.

Felicitemos muy de veras á la señora Danero, agradeciendo la atención que con nosotros ha tenido al remitirnos un ejemplar de tan valiosa producción.

VIAJEROS.—Precedente de Cádiz, se encuentra en esta, nuestro particular amigo D. Manuel Navarrete. De Toledo, el joven alumno de Infantería D. Aurelio Casero y San Juan.

RIFA.—El estuche de cubiertos de plata, rifado á beneficio de los pobres de este Asilo de ancianos, le tocó en suerte al apreciable joven D. José Bouza, hijo del Excmo. Sr. Comandante General, quien lo ha cedido generosamente para que vuelva á ser rifado para el mismo benéfico objeto.

CICLISTAS.—Los siete señores *sportant* que han tomado parte en la excursión en bicicletas desde Jerez á Gibraltar, llegaron á Algeciras el jueves último á las dos de la tarde. El viaje les ha resultado algo más tardío y penoso de lo que esperaban á causa del fuerte

aire de levante que lo han soportado de cara durante todo el largo trayecto.

YANKES EN CASA.—La Administración Militar ha traído por el ferrocarril de Bobadilla á Algeciras, para las obras de Punta Carnero, unos vagones de madera.

La Compañía se negó á entregarlas interin no se le pagara; y cuando se le fué á pagar se negó á admitir el dinero por ir en billete.

Se nos arrojó que el día menos pensado van á tener un disgusto grave Mr. Morri-on y compañía.

Y le estará muy merecido.

REFORMAS EN CORREOS.—Entre las muchas disposiciones que contiene el nuevo Reglamento para el régimen y servicio del cuerpo de Correos, que se empezó á observar el día 1.º de Julio, encontramos éstas:

Que las cartas ó paquetes, no pueden contener monedas, metal, piedras preciosas u otros objetos de valor; á menos que no vayan como objetos asegurados.

Que toda la correspondencia ha de ser previamente franqueada, y la que no lo esté quedará detenida en la Administración de origen hasta que se le ponga el franqueo, y no en la de destino como se hace ahora.

El derecho de seguro para los valores declarados se fija en 10 céntimos de peseta declarados ó fracción de 250.

El derecho de seguro para los valores declarados en fondos públicos, es de 5 céntimos de peseta por cada 200 pesetas declaradas, ó fracción de 250 pudiendo elevarse la declaración hasta 50.000 pesetas.

El derecho de apartado sufre también una importante modificación, sirviendo de base para su percibo el número de cartas diarias que cada suscriptor reciba y con arreglo á la siguiente escala.

De 1 carta á 5'50 pesetas mensuales.

De 6 á 100, 75 id.

De 11 á 20, 100 id.

De 21 á 30, 150 id.

De 31 á 50, 200 id.

De 51 á 75, 300 id.

De 76 á 100, 400 id.

Además debemos advertir á nuestros lectores que desde el día 1.º del corriente Julio, las cartas de la correspondencia pública deben llevar un sello de 5 céntimos, además del de 15 que se venía empleando anteriormente.

No estando aún confeccionado el timbre especial de guerra de 5 céntimos, que desde 1.º de Julio lleva la correspondencia postal y telegráfica, se usarán, hasta que se reciba el nuevo en las expendedorías, el sello del mismo precio que se usa en los demás efectos timbrados.

LA COGIDA DE FUENTES.—La corrida celebrada el día de San Pedro en Madrid, consagrada al matador Antonio Fuentes, que tan bonitas y valientes faenas ha hecho durante el abono, despertó bastante interés entre los aficionados.

La Plaza estaba muy animada y la fiesta hubiera resultado lucidísima de no ocurrir el desdichado percance que vamos á referir y que por milagro no llegó á irremediable desgracia.

Había Antonio Fuentes toreando muy bien de capa y muleta los dos primeros toros, empleando para matarlos faenas de torero clásico, elegante y adornado, terminadas con dos buenísimos volapiés arrancando muy cerca y estrechándose de veras, y al despachar al tercero, *Perdigón* de nombre, lo mismo que el toro que mató al pobre Manuel, el Espartero, entró Fuentes á volapié con tal coraje, que el bicho lo alcanzó, enganchándole por la faja, campancándole de un modo horroroso, arrojándolo de un cuerno á otro, y por último, sobre el lomo del animal, donde se mantuvo algunos segundos para caer pasadamente á la arena mientras el toro rolaba muerto de la soberbia estocada que metió el diestro.

Este se levantó, y obligado por los banderilleros fué por sus pies á la enfermería con grandísimo trabajo y visible y penoso esfuerzo. Hubo momentos en que parecía que iba á desplomarse.

La impresión en los espectadores fué terrible y no se desvaneció hasta que conoció el parte facultativo, que dice así:

«Al terminar la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el espada Antonio Fuentes con contusión de segundo grado en la espina iliaca anterior superiores izquierda y en la región lumbar del mismo lado, cuyas lesiones le impiden continuar la lidia.»

El estado de tan simpático diestro, es relativamente satisfactorio.

ROYAL

COMPañIA DE SEGUROS
CONTRA INCENDIOS

Y SOBRE LA VIDA

Oficinas principales Royal-Insurance Buildings.

En Liverpool. . . 1, North Jonh Street.
En Lóndres . . . 28, Lombard Street.

Establecida legalmente en España con sujeción y las disposiciones del Código de Comercio y autorizada por R. D. de 1.º de Octubre de 1873.

GARANTIAS

Capital liberado . . .	Ptas.	9.317,550
Fondo para incendio . . .		
> de conflagración . . .		79.585,250
> de reserva . . .		
Saldo de pérdidas y ganancias.		
Fondo sobre vidas . . .		108.544,600
TOTAL PTAS.		197.847,400
Pagado por siniestros		484.355,35

Las pólizas de esta Compañía pueden rescindir-se al fin de cada año.

El infrascrito habiendo sido nombrado Gerente de la Compañía, por Gibraltar y su Campo, dará los informes que se deseen, para efectuar seguros sobre incendios, y sobre la vida.

GIBRALTAR. *Juan Garese*

Atrapamoscas Garibaldi.

Es el mejor invento que se conoce para destruir estos penosos insectos. Se vende

FARMACIA FRENTE A LA IGLESIA CATÓLICA
GIBRALTAR.

Gabinete Médico-Quirurgico

DEL LICENCIADO

Ventura Morón González

Cristóbal Colón, 7, Algeciras.

En este Gabinete, montado con arreglo á los últimos adelantos de la ciencia, se celebran CONSULTAS DIARIAS de doce á dos de la tarde.

Para los pobres gratis.

Farmacia, Garibaldi,

— GIBRALTAR —

Droguería al por mayor, objetos de goma y elástica, instrumentos de cirugía, depósito de aguas minero-medicinales, productos químicos y farmacéuticos de las principales casas extranjeras y artículos para las fotografías.

PILDORAS Y JARABE
de
BLANCARD
con Ioduro de Hierro inalterable
CONTRA
la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opifacion, la Escrófula, etc.
Exijase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris.
Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; — JARABE, 3 fr.

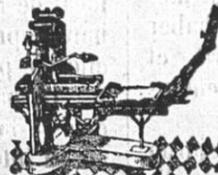
Las Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ALGECIRAS—Imp. de «El Último Telegrama.»

IMPRESA Y ENCUADERNACIÓN

DE "EL ÚLTIMO TELEGRAMA".

En este antiguo y acreditado establecimiento, se hacen con perfección y limpieza cuantos trabajos de IMPRESA Y ENCUADERNACION se deseen, de lujo y corrientes



Tarjetas de visita,
impresas, desde 2'50 pesetas el ciento, según tamaño y en cartulina marfil

EL ÚLTIMO TELEGRAMA
DISPONIBLE